

PICCOLE SUORE MISSIONARIE DELLA CARITA'

(Don Orione)

CASA GENERALIZIA

00141 Roma - Via Monte Acero, 5

Tel. 86.800.328/372; Fax 86.800.330

Il giorno **4 febbraio 2016** è deceduta a Casa Madre Tortona - (Italia)

la Consorella



SUOR MARIA ALBERTINA

(*Maria Pera*)

Nata a Campofranco (Caltanissetta) il 23 agosto 1920

aveva **94** anni di età e **62** di Professione Religiosa

Apparteneva alla Provincia "Mater Dei" – Italia

"Sei tu, o cara e santa Chiesa di Gesù, che nel dare alla terra le nostre spoglie mortali, le collochi colla fronte rivolta al cielo, e colle mani congiunte in atto di preghiera, e nelle tue preci vai ripetendo che la morte del giusto è un dolce sonno, che la terra dei morti è la terra della speranza in cui la Croce sta per guida e il Cielo per volta". (Don Orione)

RIPOSA IN PACE!

"In tutte le Case dell'Istituto, all'annuncio della morte si reciterà il Salmo 129 e si celebrerà una Santa Messa" (cfr. art. 43 N. G.).

Sr M. Gemma Monceri
Segretaria generale

SUOR MARIA ALBERTINA

Hna M. Albertina Durán Nació en Uruguay, Montevideo. Mujer sencilla, religiosa, sin exigencias.

De temperamento fuerte armonizado por la alegría cristiana y el buen humor.

Atesoró el espíritu de trabajo y de simplicidad propios del carisma de San Luis Orione y los hizo sus características personales.

Sirvió a los pobres especialmente en los Pequeños Cottolengos haciendo de madre y hermana. Se preocupó siempre de infundir en las residentes el amor a la Eucaristía y la devoción a María animando el rezo diario del Rosario.

En sus últimos años se ocupó de los pequeños servicios de la comunidad en el refectorio con alegría y fidelidad esperando con agrado el momento del encuentro fraterno para compartir.

La Virgen la encontró serena y preparada con la paz de los servidores fieles en el Cottolengo de Los Polvorines, Buenos Aires- Argentina.

Descansa en Paz M. Albertina en el gozo eterno del Señor!

Hna M. Adriana Zbicajnik
Cdad. De Montevideo

Hna. María Albertina

La hna. Albertina nos ha dejado el día 8 de octubre; las que hemos estado en su último momento cuando el P. Abel estaba concluyendo la celebración de la unción de los enfermos, ella sin hacer ningún gesto ni movimiento, deja este mundo como quien se entrega dulcemente en las manos de su Dios y Señor. La santa unción ya la había recibido cuando entro en la clínica donde estuvo 17 días; fue muy bien atendida, nunca la dejamos sola.

Quien la conoció de mucho tiempo, cuentan que la hna. estuvo de superiora en el Cottolengo de Sáenz Peña –Chaco; siendo responsable estuvo en todos los oficios, conoció la pobreza en esos tiempos duros, pero feliz por estar con los pobres. Creo que el carisma fue vivido por nuestra hna. Albertina como verdadera discípula de Don Orione.

La obediencia le ofreció un cambio al Uruguay, su país, pasado un tiempo debió ser intervenida quirúrgicamente de un pulmón, donde descubrieron una enfermedad de causa desconocida que después ésta le afectaría a los intestinos, desde entonces quedó delicada, fue mejorando, tanto que nuevamente la obediencia le ofrece un cambio al Cottolengo de Los Polvorines, aquí le confían el Hogar Inmaculada. Las residentes de este hogar son de patologías importantes, contaban en ese momento con poco personal y muchas veces fue necesario recurrir a la ayuda de las residentes de otros hogares. Viendo que las fuerzas iban disminuyendo, consideraron las superiores ofrecerle actividades más llevaderas para su salud, últimamente se le ofrecía pequeños oficios como poner la mesa, poner en orden el comedor.

Fue muy fiel a sus actos comunitarios, no perdía ocasión para decir una buena palabra a hnas. y personas que visitaban el Cottolengo. Estaba pendiente de los detalles de las hnas. muy atenta a que nada falte, sobre todo cuando teníamos visitas.

Fue muy dócil, nunca tuvo exigencias para sí misma, en obediencia y dependencia de la superiora, tomándola como voluntad de Dios.

Cuando comunitariamente veíamos alguna película, ella no dejaba de participar con entusiasmo.

Se alimentaba muy poco, porque todo le provocaba malestar. Pobre en toda su persona, y muy devota de la Virgen a tal punto de hablarle con la simplicidad de una niña: ¿Mamita estas contenta con las florcitas que te trajeron? ...¡Viste que te pusieron la lucecita!

La comunidad agradece y siente el vacío de su presencia física aunque contamos con su asistencia desde el cielo.

Comunidad del Pequeño Cottolengo "D. Orione" de Los Polvorines